

LI SIN

Yo soy Li Sin, nacido entre los arrozales. Los toscos palillos del pobre, como los palillos de oro y marfil del rico, apetecen por igual mi cosecha. El dios de los campos bendice mis tierras y mis yuntas, y a mi también, porque somos igualmente sagrados.

(Entra Tai Fah Min. Ruidoso golpe de címbalos. Tai Fah Min sale por la izquierda con un rollo de tela amarilla, en el que hay una cabeza de tigre pintada. En la boca del tigre hay unos caracteres chinos. Li Sin se arrodilla a la derecha.)

TAI FAH

Levanta, Li Sin; he de hablarte.

LI SIN

Padre de la segunda esposa, yo os saludo. Vu Sin Yin me ordenó que viniera. Dejé mi trabajo y mi yunta, y aquí estoy obediente a su mandato.

TAI FAH

Tu trabajo es muy duro. ¿No te gustaría ser rico? Yo puedo hacer que lo seas.

LI SIN

Al ambicioso le sucede lo que a la rana que quiso tragarse el elefante. Tengo lo que me basta y estoy contento con mi suerte.

TAI FAH

¿Tienes mujer? No pensará ella lo mismo. Las mujeres piensan con más juicio.

LI SIN

Mi mujer es Sui Sin Fah, doncella de la hermosa Chi Mu, la primera esposa de Vu Sin Yin el Grande.

TAI FAH

¿Y a quién amas tú más que a nadie en el mundo?

LI SIN

En primer lugar a mis padres, después a mi mujer.

TAI FAH

¿Y no amas también a tu señor Vu Sin Yin el Grande?

LI SIN

Para mí representa en la tierra al Emperador, al Hijo del Cielo. (Ruidos, golpes de tam-tam. Ambos se inclinan.)

TAI FAH

¿Y no puedes desobedecer sus mandatos?

LI SIN

Desobedecerlos sería mi muerte.

TAI FAH

¿Y si él manda que mates en su nombre?

LI SIN

No puede mandar eso

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
No. 1625 MONTERREY, MEXICO

TAI FAH

Este es su mandato. (Desenvuelve el rollo.) Mandato del Hijo del Cielo. (Redoblan los tambores; luego los címbalos.)

LI SIN

¡La cabeza del tigre! (Un golpe de tam-tam.) ¡Y un nombre escrito en la boca feroz! Ante mis ojos danzan con espadas sangrientas los espíritus infernales. No quiero mirar. (Se levanta y trata de leer los caracteres del rollo. Mirando al rollo. Lee.) ¡Ese nombre, Chi Mu, la muy amada señora de mi mujer! No, yo no puedo matarla. Antes iré a juntarme con mis antepasados. (Tai Fa Min deja caer el rollo.)

TAI FAH

Y tu mujer contigo.

LI SIN

¿No tiene Vu Sin Yin un verdugo acostumbrado a degollar mujeres? Él puede dar muerte a Chi Mu. ¿Por qué he de ser yo su asesino?

TAI FAH

Ha de evitarse el escándalo de una pública ejecución por razones de familia. La familia debiera alegrarse al saber que el espíritu de Chi Mu asciende a la región del reposo eterno. Pero las familias suelen ser desconsideradas. Yo voy ahora a tomar un delicioso te en compañía de Vu Sin Yin. (Sube hasta la puerta de la derecha.) Juntos te esperamos. No tardes en traernos la cabeza de Chi Mu. Es mandato del Hijo del Cielo. (Golpe de tam-tam. Mutis de Tai Fah Min, abanicándose.)

LI SIN

¡La cabeza del tigre! ¡Mis antepasados me salven! ¡Era yo tan dichoso! Era la brisa entre los arrozales como una música del cielo. Y en un instante, con una sola palabra, es el tifón asolador sobre la tierra. Y todo se ennegrece. ¡Donde los rayos del sol tejían danza de luces es ahora ronda de muerte! Para salvar a mi mujer he de ser asesino. (Sale.)

SUI SIN

Séame permitido hablar a este augusto y respetable auditorio, ante el cual me inclino gustosa, porque mi profesión es humilde, pues soy al mismo tiempo doncella y esposa. Doncella de la augusta y gentil Chi Mu, y esposa del muy amado de los dioses Li Sin, el granjero.

LI SIN

(Entrando.) Y su viuda muy pronto.

SUI SIN

No lo permitirán mis antepasados. Tus ojos me dan miedo. Que miran con espanto como si quisieran saltar de sus órbitas. ¿Qué malignos espíritus atenazan tu corazón? Las venas de tu frente parece que quieren romperse. Tus manos tiemblan, con la crispación de un tormento infernal.

LI SIN

¡La cabeza del tigre! (Grita y vuelve la cabeza a otra parte. Violento golpe de címbalos.) ¿No ves un nombre escrito en su boca?

SUI SIN

No será el tuyo, esposo mio; no será el tuyo.

LI SIN

El de Chi Mu.

SUI SIN

¡Chi Mu!

LI SIN

Debo ser su verdugo.

SUI SIN

Antes moriremos los dos. Salvaremos a Chi Mu y a su hijo.

LI SIN

¡Imposible! ¡El tigre imperial!

SUI SIN

¿Y eres tú el hombre a quien yo di mi corazón por entero? ¿Eres tú el demonio infernal que habla de dar muerte a mi señora?

LI SIN

He pedido a los dioses que arrancaran de mi corazón la piedad.

SUI SIN

¿Pero no sabes tú que yo amo a Chi Mu? ¿A mi augusta señora y a su hijo tan hermoso? Debemos salvarlos.

LI SIN

Si no cumplo el mandato, tu vida y la mía responderán por la suya.

SUI SIN

¡La muerte que ha de reunirnos con nuestros antepasados es preferible y será más dulce y más grata a los dioses! ¡El dios del pueblo pide que Chi Mu viva para que triunfe su hijo, al que aguarda un destino glorioso.

LI SIN

Y si yo no cumplo el mandato, ¿crees tú que faltará quien lo cumpla? Otro será el asesino. Lo mismo que otro vendrá a labrar mi campo con mis yuntas cuando yo haya muerto. ¿Dónde está la honesta esposa Chi Mu?

SUI SIN

Implora al Dios de la mirada infinita por el alma de su hijo Vu Hu Git.

LI SIN

¡Qué puedo hacer! ¡Qué puedo hacer!

SUI SIN

Matar a la doncella Tso y decir que has matado a Chi Mu.

LI SIN

¿Es que tienes celos de Tso?

SUI SIN

Es una mala mujer. Espiritu de raposa que ha traído males sin cuento sobre todos nosotros. Ella es quien ha infestado el aire que respiramos con pensamientos de muerte.

LI SIN

Pero Tso no se parece en nada a Chi Mu.

SUI SIN

La espada que separe ésta de éste (Señalando a la cabeza y al cuello) puede desfigurarla del todo. ¿Dónde vas? ¿Qué has pensado?

LI SIN

Voy a buscar la augusta espada ejecutora de las venganzas y de los castigos. (Sale cada uno por un lado y entra Tso. Hacen mutis Li Sin y Sui Sin Fah. Música durante el parlamento que sigue.)

TSO

(Sale Tso, y saluda inclinándose.) Como rayo de luna sutil he penetrado hasta el lugar donde el crimen se fraguaba. He visto y escuchado. He oído cómo Vu Sin Yin y Tai Fah Min concertaban sus planes. La luz de la luna es la que despierta las malas pasiones. Si yo fuera un rayo de sol, nadie hubiera pensado en matar. (Li Sin entra por la izquierda, y baja. El Guardarropa le da una gran espada de madera después de haberle pasado un paño. Tso no le ve al principio. Él la contempla. Por fin, cuando ella le ve, empieza a coquetear.) Sabía que no estabas muy lejos, Li Sin. En mi corazón revolotea una mariposa que me advirtió de tu presencia con su vuelo agitado. Guárdate, guárdate

bien, mujer — me dijo —, que un robador de corazones anda cerca.

LI SIN

La mariposa ha mentido. Soy casado.

TSO

Gran desdicha por cierto. ¡Que todos los hombres fascinadores han de estar casados!

LI SIN

Tus malas artes nada podrán conmigo. Soy un hombre rudo, pero soy honrado y nada fascinador.

TSO

Los buenos maridos son los más fáciles de caer en la tentación. De puro inocentes ignoran dónde está el peligro. Mis antepasados me libren de un marido inocente.

LI SIN

Los malos espíritus hablan por su boca. Bueno será libertarla de ellos.

TSO

Allí encontrarás a Chi Mu y a su monstruosa criatura. El joyel que brilla sobre la frente del Dios protector, ante cuya imagen reza en este momento, dará luz a tus pasos y guiará el golpe certero de tu augusta espada.

LI SIN

¿Cómo sabes mi intento?

TSO

Al pasar por los jardines me lo dijo una tortuga del estanque. Como su andar es sigiloso, llegó arrastrándose y escuchó cuanto se tramaba. ¿Has afilado bien la augusta espada?

LI SIN

Su filo es como el aire de Occidente.

TSO

¿Bastará un solo golpe?

LI SIN

Uno solo.

TSO

¿Y tardarás mucho tiempo?

LI SIN

Lo que basta a un murciélago para tragarse un mosquito. (Va hacia Tso. Ella muestra alegría. El Guardarropa se adelanta hacia el proscenio con una banderita encarnada en la mano izquierda y con un saco para la cabeza en la derecha.)

TSO

¿Dónde piensas herir? ¿En la garganta? ¿Cuándo? ¿Muy pronto? (Címbalos. Li Sin simula degollarla. El Guardarropa pone la banderita delante de la cara de Tso, ocultándola de este modo.)

LI SIN

Ahora mismo. Así. (El Guardarropa tira al suelo el saquito, baja la bandera y va a la izquierda, Tso hace mutis. Li Sin recoge el saco y habla con él. Lo levanta.) ¿Dónde está la cabeza?

¡Lo que resta de una criatura que alentó! Cortaré a cercén las orejas. (Simula el corte.) Tajaré la insolente naricilla. (El mismo juego.) Vaciaré los lindos ojos que se dignaron mirarse en los míos humildes. (Ídem.) Sin ojos, sin orejas, sin nariz y sin labios, ¿qué diferencia puede haber entre ella y Chi Mu? (Entra Sui Sin Fah.)

SUI SIN

¿Dónde está la cabeza? Quiero ver su cabeza. ¡Oh, infeliz de mí! ¿No es ésta mi augusta señora, Chi Mu? Sí, ésta es Chi Mu, mi augusta señora.

LI SIN

No llores. Es la doncella Tso. La malvada raposa.

SUI SIN

No, es Chi Mu. Mi señora Chi Mu.

LI SIN

No es ella, no. Mi espada obró el milagro. Yo la he desfigurado para que pueda parecer la propia Chi Mu. Estos son los ojos que me miraron con amor.

SUI SIN

¿Sus ojos te miraron? ¡Bien muerta está! Mira tu espada. Los malos espíritus se revuelven airados en su sangre.

LI SIN

Para su condenación. No para la mía. Yo burlaré a Vu Sin presentándole esta cabeza, que él creará la de su esposa. Que Chi Mu huya. (Mutis de Sui Sin Fah. Li Sin

hace como si recogiera el cuerpo y lo arrastrara fuera de escena.) Que se esconda con su hijo. Me llevaré el cuerpo. Enterrado en el campo, crecerán hermosas amapolas. (Tamtam y música. Los ayudantes ponen una mesa cubierta con un tapete rojo; colgadura y sillas a ambos lados, que cubren con paños rojos y sobre cuyos asientos colocan escabeles. El Guardarropa trae una bandeja con dos tazas y dos tazones, la pone encima de la mesa y permanece de pie detrás.)

## CORO

Este es el palacio de Vu Sin Yin el Grande. (Salen Vu Sin Yin y Tai Fah Min seguidos de ayudantes, con lanza y quitamoscas. Toman asiento ante la mesa.)

## VU SIN YIN

¿Estará ya todo terminado? Por fin veréis a vuestra hija en el lugar que tanto ambicionabais.

## TAI FAH

Que nos sirvan el té.

## VU SIN YIN

Servidnos te de azahar y pétalos de rosa.

## TAI FAH

Es una gloria... (El Guardarropa interrumpe, golpeando las tazas. Vu Sin Yin se vuelve y mira a la bandeja. El Guardarropa señala a la bandeja con un gesto de asco, se vuelve y recupera su primitiva actitud...) cuando los malos sucumben y los buenos triunfan.

## VU SIN YIN

Una gloria. Un pétalo de rosa en mi taza. (Sale Li Sin,

cruza la escena por delante de la mesa, se arrodilla y pone en la mesa la cesta y la espada que ha traído.)

## LI SIN

Mi celestial señor, a vuestras plantas doblo mis rodillas, que no pueden tenerme. Corté su cabeza y todo está tranquilo. Ahí está en esa cesta. La espada también, mi excelso señor. No os olvidéis de la espada.

## VU SIN YIN

Quemad incienso mientras veo qué me traes de regalo. Sin labios está la boca que besé tantas veces. También cortaste sus orejas, que escucharon mis palabras de amor.

## LI SIN

Demasiado tiempo las escucharon, mi celestial señor.

## TAI FAH

Arrojadla a un muladar. Poned miel en mi taza. (El Guardarropa simula servírsela a Tai Fah Min.)

## VU SIN YIN

Fué mi primera esposa. Haré enterrar su cadáver con suntuosa pompa. (Se levanta.) Di a tu hija que ya nada puede separarla de mis brazos. Tai Fah Min ya es mi primera, mi única esposa. (Mutis de Vu Sin Yin y de Tai Fah Min. El Guardarropa se lleva el servicio de te y la cesta con la cabeza, colocándolo todo en la caja de guardarropa. Deja la espada en la mesa.)

## LI SIN

¡Al muladar la cabeza! Pero la espada infernal vol-

verá al cinto de Vu Sin Yin y ella será su condenación. (Mutis de Li Sin. Música de címbalos. El Guardarropa coloca la escalera de mano contra la pared del fondo de modo que se pueda subir al balcón practicable, que finge ser la Puerta del Cielo. El Guardarropa se sienta cerca de la caja de guardarropía de espaldas al público hasta el final del acto.)

CORO

Este es el jardín de Chi Mu.

CHI MU

(Sale Chi Mu.) Lejos de aquí. A lo alto de la montaña, donde los malos espíritus no tienen poder, ahuyentados por la pureza del aire que allí se respira. (Suena el tambor. Sale el espíritu Ling Uon. Música muy piano al final de cada parlamento del espíritu y mientras habla éste.)

LING UON

Pero los buenos espíritus están en todas partes.

CHI MU

¿Quién eres tú que así te apareces entre nubes flotantes? Eres un verdugo y por eso llevas espada.

LING UON

Nada temas. Soy el espíritu de los abuelos de Vu Hu Git, el de su abuelo y el de su abuela juntamente.

CHI MU

Y el espíritu que en él alienta es el mismo que alentó en vosotros, y ahora existe con él sobre la tierra. Y en este pequeño Vu Hu Git están vuestra vida presente y vuestra vida futura.

LING UON

Como en mí estuvieron su vida anterior y sus otras vidas pasadas. Los que vivimos antes, somos ahora dos en uno. La región de los muertos está demasiado poblada. Por eso los espíritus de los que fueron esposos se juntan en uno. El gusano de seda de la muerte nos encierra en una misma envoltura, para que no ocupemos tanto espacio.

CHI MU

¿Y cuando mi hijo muera será como vosotros?

LING UON

No tardará mucho si te niegas a obedecerme. Su mismo padre afila la espada que ha de cortar el hilo de su vida.

CHI MU

Lo he soñado. Por eso me apresuraba a huir con mi hijo.

LING UON

Yo fui quien te envió ese sueño. Yo fui también quien se entró por el pensamiento de Li Sin, obligándole a desobedecer a tu esposo, que había ordenado tu muerte y la de tu hijo.

CHI MU

¿El raudal de mi llanto no podrá salvarle?

LING UON

Yo he venido a contener el raudal de tu llanto, que no ablandaría el corazón de tu esposo y pudiera ahogar

a tu hijo, de quien está ordenado que has de separarte en la tierra.

CHI MU

¿Separarme de mi hijo? No, eso no. ¿No me dijiste que en tu espíritu hay un corazón de mujer? ¡Sabes entonces lo que es el amor de madre y tendrás compasión de mí!

LING UON

Tú debes reunirte con nosotros, para que Vu Hu Git viva. Para gloria del Emperador. Los dioses saben el porvenir. Cualquier camino que emprenden los dioses, es camino del cielo.

CHI MU

No, no me separéis de él. ¿No veis que necesita de mí? Necesita a su madre. ¿Quién le alimentará? ¿Quién cuidará de él?

LING UON

Los cuervos le alimentarán. Las águilas le remontarán a las cumbres de las montañas. Los guanambies le enseñarán los nombres de las flores. Los peces dorados le llevarán donde los ríos van a desembocar en los mares. Y una mujer hermosa le contará una historia de amor. Nada temas. Los dioses de la piedad y del amor protegerán sus pasos. De todo saldrá triunfante. Hasta que llegue el día que pueda vestirse la túnica resplandeciente del Sol.

CHI MU

¿La túnica del Sol mi Vu Hu Git?

LING UON

Escribe el nombre y la ascendencia de tu hijo, y elige pronto el camino que ha de traerte con nosotros. Debemos volver al reino de las sombras. (Música y tam-tam. El espíritu se retira.)

CHI MU

No me dejéis, no me dejéis. ¡Oh, hijo mío, hijo mío! Seré como el sauce que llora sobre la corriente de sangre que se lleva mi vida. Con mi sangre escribiré tu nombre. La sangre de una madre. De este modo mi sangre será una parte de tu espíritu. (Cruza por delante de la mesa y se retira un poco. La música continúa durante el parlamento. Va lentamente hacia la mesa y coloca encima al niño. Le inclina sobre la mesa, enderezándole luego. Chi Mu se muerde el segundo dedo de la mano izquierda hasta que sale sangre, dejándola caer en la mano; moja el dedo meñique de la mano derecha en la sangre y escribe en el vestido blanco interior del niño, sollozando durante el parlamento. Durante todo este parlamento, música. Escribe.) «Este es Vu Hu Git. Inocente y hermosa criatura, que por celestial decreto ha de existir durante diez mil años. Las lágrimas de su madre caerán como bienhechor rocío sobre todas las sendas de su vida, para que pueda siempre escapar de sus enemigos, y ascender de una cumbre a otra cumbre, hasta triunfar de todos. Tus antepasados te guarden y su amor te proteja. Le oiré llorar, oiré llorar a mi hijo, esta criatura tan pequeña, y no podré acudir a consolarlo.»

LING UON

Si podrás, sí.

CHI MU

La sangre se escapa de mis venas. (Cae sobre la mesa, se incorpora despacio, moja otra vez el dedo meñique de la mano

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO RYES"  
1625 MONTERREY, MEXICO

derecha en la sangre. Continúa la música hasta la salida de Sin Fah. Escribe encima de la mesa, poniendo ambas manos sobre el niño. Empieza a debilitarse por la pérdida de sangre y cae de rodillas, con el brazo derecho encima de la mesa.) Nunca seas ingrato para los que te den su amor. Espera, reza, lucha y vive para hacer la felicidad de todos. La luz es suave como luz de sueños. (Aparece en la ventana Ling Uon. Chi Mu se levanta despacio con los ojos cerrados, se quita las chinelas, se vuelve, levanta las manos hacia el espíritu y empieza a subir la escalera. Ling Uon alarga la mano al llegar al tercer escalón y le toma la suya. Se vuelve de frente despacio, sosteniéndose en el pie derecho y con el otro colgando. Mira amorosamente al niño que está en la mesa.) ¡Vu Hu Git, hijo mío, hijo mío!

## CORO

(Se levanta mientras ella sube los escalones, y al coger la mano de Ling Uon, habla.) Chi Mu sube al cielo.

(Entran Li Sin y Sui Sin Fah.)

## SUI SIN

¿Qué niño es éste!

## LI SIN

Es Vu Hu Git. Huyamos con él.

(Ven al niño en la mesa, pero no advierten la escalera ni a Chi Mu. Sui Sin Fah toma al niño en brazos y hace mutis.)

## CHI MU

¡Hijo mío! ¡Hijo mío! Cuando vistas la túnica del Sol, no verás a tu madre. Pero ella sí te verá, te verá siempre.

## CORO

(Avanza hacia la batería después de un breve epílogo musical

y de haberse corrido la cortina, dirigiéndose al público.) Os saludo, y en nombre de mis hermanos del Jardín de los Cerezos os doy gracias por la paciente amabilidad con que nos habéis escuchado. Yo desearía que ellos en persona os dieran también las gracias. Pero la tradición lo prohíbe. Les diré que estáis muy complacidos y su corazón se colmará de alegría. Al final de nuestra historia, si todavía no se ha extinguido la graciosa luz de vuestra complacencia, tendré mucho gusto en permitirles que vengan a saludaros, si me prometéis no lisonjearlos demasiado con vuestro aplauso, para bien suyo, porque se llenarían de vanidad. Humilde y reverente os saludo. Humilde y reverente. (Telón.)

## FIN DEL ACTO PRIMERO

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
Año. 1625 MONTERREY, MEXICO

32748